





# Pau y la rebelión de las palabras.

Los insultos y las palabrotas.



**PROMOLIBRO**  
*Coediciones*



dedicatoria

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier procedimiento o medio, incluidos la reprografía y tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares de esta mediante alquiler o préstamos públicos.

Primera edición Junio 2010

© por los textos: Aurora Natividad Garrigós Fernández

© por la guía didáctica: María José Navarro

© por la portada, ilustraciones interiores y maquetación:

Vicente Blanes Valero, [ilustrador@vicenteblanes.es](mailto:ilustrador@vicenteblanes.es)

© por la presente edición: PYLICOM Distribuciones Editoriales, S.L.

C/ San Juan de la Cruz, 9 bajo 46009 Valencia. Tel: 96 366 20 17

ISBN:.....

Depósito legal:...

Impreso por:....

# Pau y la rebelión de las palabras.

Los insultos y las palabrotas.

Texto: Aurora Garrigós  
Guía didáctica: María José Navarro  
Ilustraciones: Vicente Blanes



**CUENTOS  
PARA PORTARSE BIEN**





## CUENTOS PARA PORTARSE BIEN

**E**n esta colección proponemos la historia de Pau, un niño que pasa por diferentes situaciones que, a su vez, generan problemas a él o a otros niños de su entorno como: sentir celos, decir insultos o palabrotas, tener dificultades en la convivencia, etc. Ante cada situación os vamos a proponer estrategias que irán ayudando a resolver las conductas, desadaptadas o inadecuadas del niño, a través de la identificación con Pau u otros personajes de las historias.

La estructura de cada cuento es sencilla y eficaz: aparece un problema y a continuación es ofrecida una estrategia "mágica" y divertida que ayuda a comprender y a solucionar el

conflicto. A continuación, una guía didáctica explica en qué consiste la conducta y qué hacer cuando aparece. A través de divertidas tareas remarcaremos lo aprendido y buscaremos que lo generalice a todas las situaciones de su vida.

En el CD que acompaña a cada libro aparecen:

- El cuento, para que pueda ser visto en el ordenador. Esta posibilidad es interesante en el contexto escolar, pues puede ser trabajado de forma grupal. Por otra parte, los niños discapacitados podrán acceder al cuento sin tener que manipularlo en papel.
- Materiales complementarios a la guía didáctica, para poder ser utilizados y modificados según la necesidad.
- El material para las actividades lúdicas de refuerzo.

Los cuentos están pensados para ser contados a niños, de tres o más años, con o sin discapacidad.

## LOS NIÑOS Y LOS CUENTOS. UNA PODEROSA ARMA DE CAMBIO DE CONDUCTA.

Cualquier momento es bueno para sentarnos con los niños a leer un cuento. Si, además, éste va destinado a enseñar conductas o habilidades positivas, la lectura se convierte en una poderosa arma de aprendizaje. Este aprendizaje no sólo lo hace el niño con el cuento, también el adulto aprende una nueva forma de relación con él, una forma imaginativa, lúdica y mágica; una manera respetuosa con su capacidad de pensamiento y razonamiento. Los niños tienen dificultades para distinguir la realidad de la ficción y gran facilidad para verse reflejados en las historias que les vamos contando. Por eso el cuento es tan útil; además de reforzar la imaginación, la fantasía, el lenguaje, la inteligencia, etc., nos permite enseñarle habilidades de afrontamiento con una fórmula apropiada a su etapa evolutiva. La efectividad de los cuentos de Pau se basa en la identificación del niño con los personajes, a través de la

obtención de consecuencias agradables al realizar la propuesta que resuelve el conflicto.

Os proponemos algunas ideas que potencian las posibilidades de aprendizaje que ofrecen nuestras historias:

– Buscaremos un momento del día en el que estemos tranquilos y tengamos tiempo. Leer debe ser una actividad relajada, divertida; es un momento de disfrute con los niños.

– Es conveniente preguntarle antes si le apetece escuchar el cuento de Pau. Oír un cuento no debe ser una imposición.

– No existe una cantidad óptima de lecturas para que el cuento sea eficaz en el aprendizaje de la conducta trabajada. Es mejor leerlo y realizar las actividades propuestas, así como a lo largo del día recordarlo con preguntas o comentarios.

– Si bien pueden leer la historia ellos, es importante que al principio seamos nosotros los que nos sentemos a su lado y vayamos incidiendo en aquellos detalles más relevantes, para que

el cuento haga el efecto esperado según el objetivo de cada historia.

– El libro tiene que estar al alcance del niño para que forme parte de su vida, no como una reliquia intocable. Le enseñaremos a cuidar el libro, pero no podemos olvidar que para ello tiene que estar accesible para que lo pueda coger cuando lo desee.

– Es muy importante usar diferentes tonos de voz según el personaje y emociones que aparecen en cada momento.

– Si usamos los dibujos que van apareciendo en las páginas, vamos a conseguir que el niño atienda más; se creará un ambiente más divertido y la historia será más rica en matices. De todas formas, es bueno dejar que vuele la imaginación de los niños y no dar todos los detalles.

– Con los niños más pequeños podemos prescindir de leer la historia. Serán los dibujos el mejor apoyo para ir contando lo que les va pasando a Pau y sus amigos.

## FINALIDAD DE ESTE CUENTO.

**E**n el cuento hemos tratado el tema de las palabrotas y los insultos. No es una conducta grave, pero es importante modificarla de manera que esas palabras nunca formen parte del vocabulario del niño; ni como forma de llamar la atención, ni como una descarga de frustración.

## GUÍA DIDÁCTICA: LAS PALABROTAS E INSULTOS PARA QUÉ SIRVE LA GUÍA DIDÁCTICA

**P**roponemos una explicación del tema tratado en cada cuento e indicaciones de las estrategias más eficaces para disminuir o eliminar la conducta, tanto en casa como en el colegio.

Por último, unas actividades relacionadas con el cuento nos ayudan a reflejar la estrategia que vamos a enseñar a los niños para dejar

de decir palabrotas, aceptar el nacimiento del hermano, mejorar la convivencia con los otros, etc.

## ¿QUÉ ES? CARACTERÍSTICAS DE LA CONDUCTA

**E**l insulto y las palabrotas son conductas de tipo verbal que cumplen varias funciones:

- Ayudar en la descarga de la ira o el enfado en una situación que es percibida como frustrante o amenazante, por ejemplo, que le quiten un juguete, que le digan "no" a una petición, que reciba un "castigo", etc.
- Forma de llamada de atención:
- El niño dice su primera palabrota y el adulto no puede dejar de reír por más que lo intenta. Cuando vienen los abuelos, el padre les comenta lo que ha dicho el peque, de nuevo lo repite, y otra vez los abuelos "se mueren de la risa" al oírlo. Al final, el niño aprende a repetir el taco para recibir la atención de los demás.

- Cuando quiere ser atendido por el adulto, el niño busca la forma más eficaz para él, aunque sea de una manera negativa. Ante el insulto o la palabrota nuestra reacción es INMEDIATA, de forma que dejamos lo que estamos haciendo para regañarle y, sin ser conscientes, ya hemos prestado atención a la conducta a eliminar.
- También puede ser una conducta que le ayude a parecer fuerte y poderoso ante el resto de compañeros, o bien como forma de ser integrado en un grupo.

En definitiva, el taco o palabrota CUMPLE UNA FUNCIÓN. Destacamos que el niño no hace esto para fastidiar a nadie, lo ha aprendido y le funciona, así que lo usará hasta que ya no le sea efectivo.

## ¿CÓMO APARECEN? DESARROLLO EVOLUTIVO

 Cuando el niño aprende a hablar necesita de la observación del otro; de manera que

una palabra expresada con ÉNFASIS llamará la atención del niño para copiarla, y no hay palabra en la que más fuerza pongamos que una palabrota o insulto. Si a eso añadimos la atención que le prestamos cuando insulta o dice palabrotas, ya tenemos la combinación que explica el porqué estas palabras son tan fáciles de aprender y tan complejas a veces de eliminar. Lo explicamos en un esquema.

Alguien dice taco o insulto



El niño lo oye y lo repite en voz alta



Obtiene refuerzo como llamada atención



Repite taco o insulto



Con lo dicho hasta ahora es fácil entender la importancia que tiene el MODELADO (también llamado aprendizaje vicario o por observación). Éste es uno de los conceptos más importantes para entender cómo aprende un niño y la importancia que tiene nuestra conducta en ello. Es tan fácil como decir que cualquier comportamiento llevado a cabo por otra persona le sirve al niño para aprender una conducta y, si además, esa nueva conducta le aporta beneficios, su tendencia será repetirla. ¿Cuáles son esos beneficios? Esencialmente recibir atención o descargar emociones negativas.

Hay dos aspectos básicos que deben darse para que ese aprendizaje por modelado se produzca:

- Que sean parecidos en edad, características físicas, gustos, etc.
- Que la conducta le haga adquirir una competencia o evitar algo (si observo cómo un niño insulta y no le pasa nada, será más fácil repetirlo).

## ANTES DE INTERVENIR

**C**omo paso previo para ver con claridad la cantidad o intensidad de la conducta, hemos de ser conscientes de dónde está el conflicto, por qué sucede y si evoluciona a mejor; el registro de conducta es el arma más poderosa de la que disponemos. Llevar a cabo un registro es menos complicado de lo que parece; sólo requiere unos minutos para cumplimentarlo, y la información aportada ayuda de forma fundamental en la mejora de la conducta de palabrotas e insultos.

Proponemos varios modelos que pueden ser adaptados a las circunstancias y que aparecen en los anexos 1 y 2 y en el CD. Aquí van algunos ejemplos prácticos.

Después pasamos a colocar cruces en el registro para ver la frecuencia con la que dice insultos o palabrotas.

Fecha	Indicar el insulto o taco	¿Qué pasa antes?	¿Qué pasa después?
3 enero	caca	Está jugando él solo	No puedo evitarlo y me río
5 enero	caca	Sale del cole y vamos de la mano	Le regaño y le digo que no lo vuelva a hacer
7 enero	caca	Está con el hermano viendo la tele	Me enfado y lo castigo a estar en su habitación
7 enero	caca	Está cenando y yo doy biberón al hermano	Me enfado, le regaño y lo castigo

En este ejemplo vemos las diferentes estrategias usadas, y como al principio no pasa nada pero después le llegan los castigos. Además, el niño lo empieza a usar como forma de llamar su atención cuando mamá está con el hermano.

Fecha	Indicar el insulto o taco	¿Qué pasa antes?	¿Qué pasa después?
5 marzo	Llama imbécil al compañero en clase	Está escuchando aparentemente la explicación de clase	Los compañeros en clase se ríen
8 marzo	Le dice idiota a otro compañero	Responde a una pregunta tras la explicación y los compañeros se ríen	Le reprendo delante de los compañeros
8 marzo	Llama idiota al mismo compañero	Le he dado una reprimenda	Está muy enfadado y es castigado sin recreo
9 marzo	Se ha peleado con un compañero y le ha pegado	Al llegar a la fila un compañero se cuela delante	De nuevo es castigado sin recreo

En este caso la respuesta está asociada a la frustración que no puede manejar y en la que el castigo o la reprimenda hacen justo el efecto opuesto.

## ¿QUÉ HACER?

- Cuando la conducta aparece por primera vez, podemos usar la **DISTRACCIÓN**: le cambiamos de tema sin más. Lógicamente intentaremos que no vea nuestra risa si nos ha hecho gracia.
- Si la táctica anterior no es suficiente, utilizaremos la estrategia de **IGNORAR O EXTINGUIR**. Esto significa que, cuando aparece la palabrota o insulto, no hago nada que le indique que lo he oído o que me ha afectado de alguna forma: **NO VEO, NO MIRO, NO OIGO, NO TOCO**. ¿Por qué hacer esto? Porque si es una llamada de atención y recibe nuestra risa o nuestro enfado habrá conseguido su objetivo y lo volverá a repetir. Si contrariamente no le hacemos caso, dejará de hacerlo. Es posible que, en un principio, haya un efecto rebote secundario a esta técnica que consiste en que la conducta se multiplica por diez, y lo más probable es que repita el taco como un poseso (caca, caca, caca, caca...). El secreto consiste en aguantar (esto es lo difícil) para obtener la recompensa: **ELIMINAR LA CONDUCTA**.

- En caso de que la conducta se siga produciendo, y sobre todo si sucede en niños más mayores (a partir de tres-cuatro años), utilizaremos las **ECONOMÍAS DE FICHAS**. Es una de las técnicas más utilizadas y con mejores resultados en la conducta infantil. Consiste en dar al niño una pegatina, poner una cruz o dar un tique por cada período de tiempo sin decir un taco. A esto lo llamamos REFUERZO, y es al fin y al cabo **una recompensa**. Existe la creencia de que esta técnica fomenta que el niño sea materialista, ya que se supone que hará lo que pedimos por conseguir un premio. Esto sucede si de forma general damos premios a cambio de conductas. Sin embargo, es aconsejable su uso si el problema es importante, sucede desde hace mucho tiempo, supone un peligro para él u otros, o podría ser aprendido por hermanos o compañeros. Las recompensas materiales pueden hacerse más necesarias al principio de una intervención, pero aconsejamos no usarlas si no es estrictamente necesario. De forma general suelen desvanecerse cuando el niño consigue lo que le hemos propuesto; es decir, dejar de insultar o decir palabrotas. Os proponemos varios modelos de economía de fichas en el anexo 3 y en el CD.

- Es imprescindible **REFORZAR LA CONDUCTA ALTERNATIVA**, que en este caso son los momentos en los que no insulta o dice palabrotas, y que realmente es la mayor parte del tiempo. Esto hace que el niño se dé cuenta que recibe más atención por la conducta correcta que por decir el insulto o palabrota.
- Avisaremos a cualquier persona que esté implicada con el niño sobre la estrategia que vamos a usar, de forma que todos estemos de acuerdo y no haya contradicciones que al final sólo terminan confundiendo al niño.
- Usaremos los **CUENTOS** para disminuir o prevenir problemas. Los cuentos proporcionan a los niños un modelo de actuación de forma divertida y lúdica.
- El último paso sería acudir a un profesional que ayude a proponer una intervención ajustada a las necesidades del niño, en la familia y en el colegio, sobre todo si en tres o cuatro semanas no hemos observado ninguna mejora.

## Anexo 1:

### Registro de antecedentes y consecuentes.

Registro de conducta para tacos o insultos. Este registro ayuda a conocer los motivos por los que el niño lleva a cabo la conducta, así como qué hacemos nosotros para que no mejore. Este es el paso previo a intervenir y debe llevarse a cabo un mínimo de siete días. Junto con este registro hacemos el que aparece en anexo 2.

Fecha	Indicar el insulto o taco	¿Qué pasa antes?	¿Qué pasa después?

### Anexo 2: Registro de conducta

Registro de conducta para palabrotas o insultos. Este registro ayuda a saber la frecuencia de la conducta. Ponemos una cruz en el día correspondiente por cada insulto. Colocar la fecha dentro del recuadro y contabilizar por días o semanas a ver si disminuye.

Lunes	Martes	Miercoles	Jueves	Viernes	Sabado	Domingo

### Anexo 3: Economía de fichas

El niño pondrá una pegatina o una cruz en cada espacio cuando no dice el insulto o palabrota.

Lunes	Martes	Miercoles	Jueves	Viernes	Sabado	Domingo

En caso de que el niño diga muchos insultos o tacos sería recomendable ampliar el sistema, de forma que ponga una cruz o pegatina antes de comer. Si no ha habido insulto o palabrota por la mañana, y otra antes de ir a dormir si de nuevo su conducta ha sido la adecuada durante la tarde.

## ACTIVIDADES



amos a proponer diferentes actividades que pueden ser utilizadas en casa o en el colegio, de manera que refuercen lo aprendido en el cuento y, lo que es más importante, que prevengan la aparición de palabrotas e insultos. El material aparece en el CD para que pueda ser impreso y usado.

- Hacer un árbol o panel en el que los niños coloquen palabras positivas y contrarias al insulto o palabrota. A este árbol podremos llamarle el árbol de Pau.
- Hacer que los niños digan de cada compañero o miembro de la familia dos adjetivos positivos.
- Pedir a los niños que colorean la conducta adecuada y la peguen en un lugar visible.

## EL "ATRAPAPALABROTAS"

**M**aterial necesario: dos hojas, un sobre y un bolígrafo

- Cogemos una hoja y pondremos arriba: ATRAPAPALABROTAS (en el CD hay un modelo).
- Cada vez que el niño sea capaz de aguantar la palabrota sin decirla, irá a apuntarla en el papel al que hemos convertido en el "Atrapa-palabrotas".
- Sólo podrán ver el contenido del "Atrapapalabrotas" sus padres, por lo que la otra hoja sería conveniente utilizarla a modo de tapa.
- Una vez que el niño considere que el "Atrapa-palabrotas" está lleno de palabras mal sonantes e insultos que ha conseguido retener, lo meterá en un sobre para enviarlo por correo a:

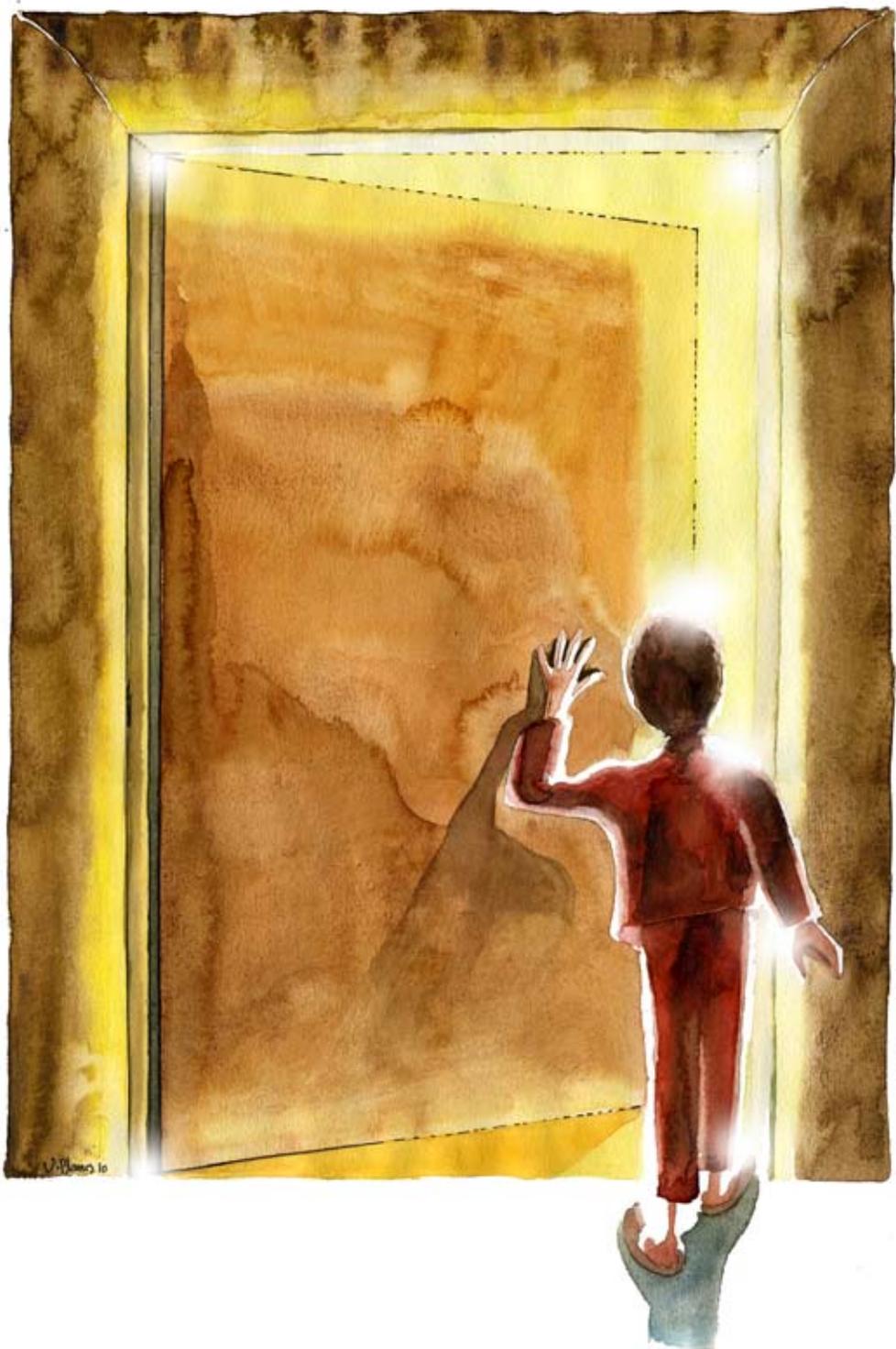
PLANETA LETRAMUNDO  
Universidad de la Paz.

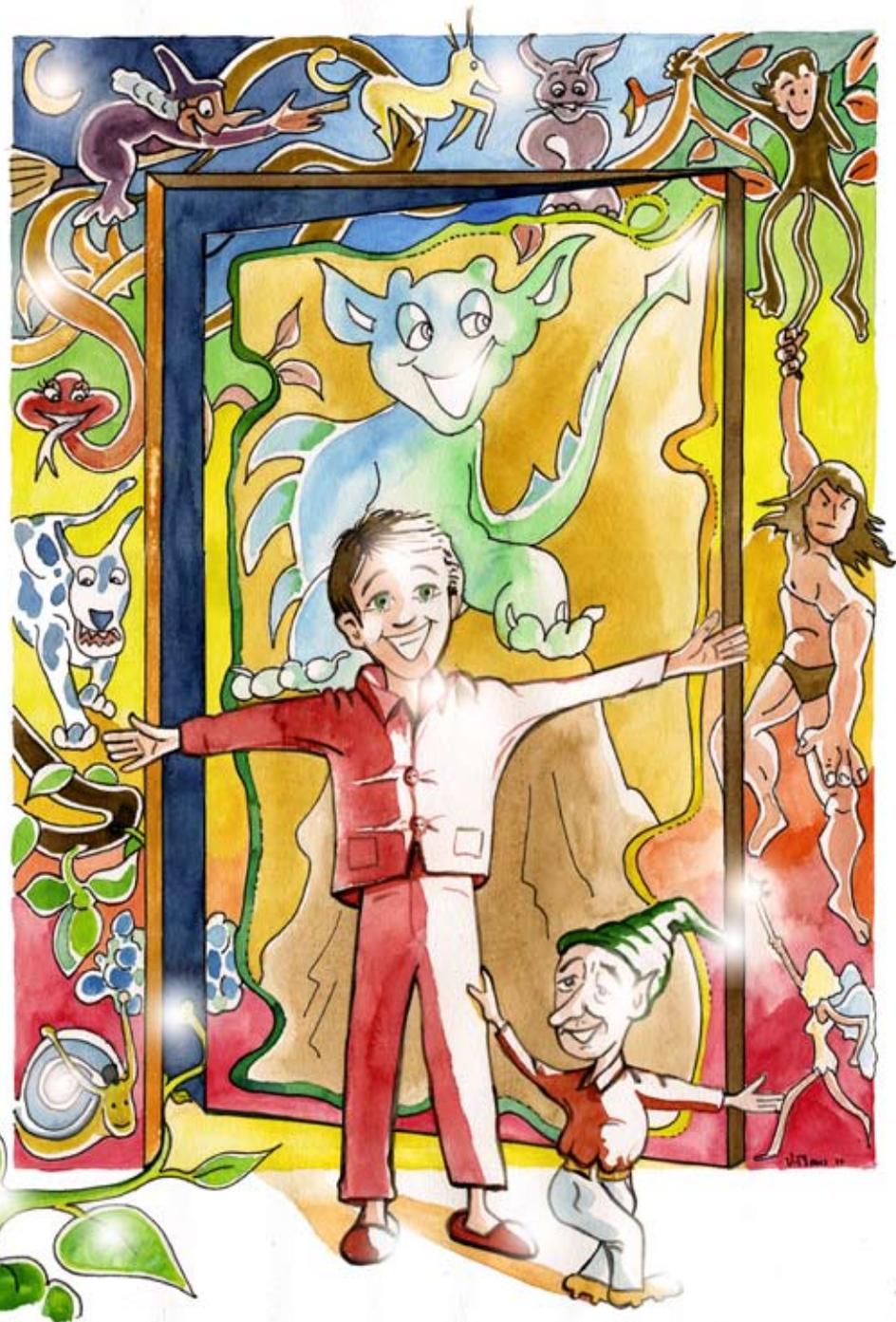
## EL AHORRADOR



aterial necesario: Una tarjeta roja, una hucha o recipiente pequeño y un collar cualquiera o que habremos confeccionado previamente con macarrones, cartulina, etc.

- Daremos a los niños 10 lentejas.
- Cada vez que aparezca un insulto o palabrota, le sacaremos al niño una tarjeta roja y tendrá que depositar una de sus lentejas en la hucha o recipiente pequeño que hayamos preparado.
- Al final de la semana, el niño que haya conseguido controlar las palabrotas e insultos (y tenga todas sus lentejas) podrá llevar el collar del "SUPER ATRAPADOR".
- Para poder lucir el collar es necesario que conserve todas sus lentejas. Si hay más de un niño que ha controlado las palabrotas, se prepararán más collares.



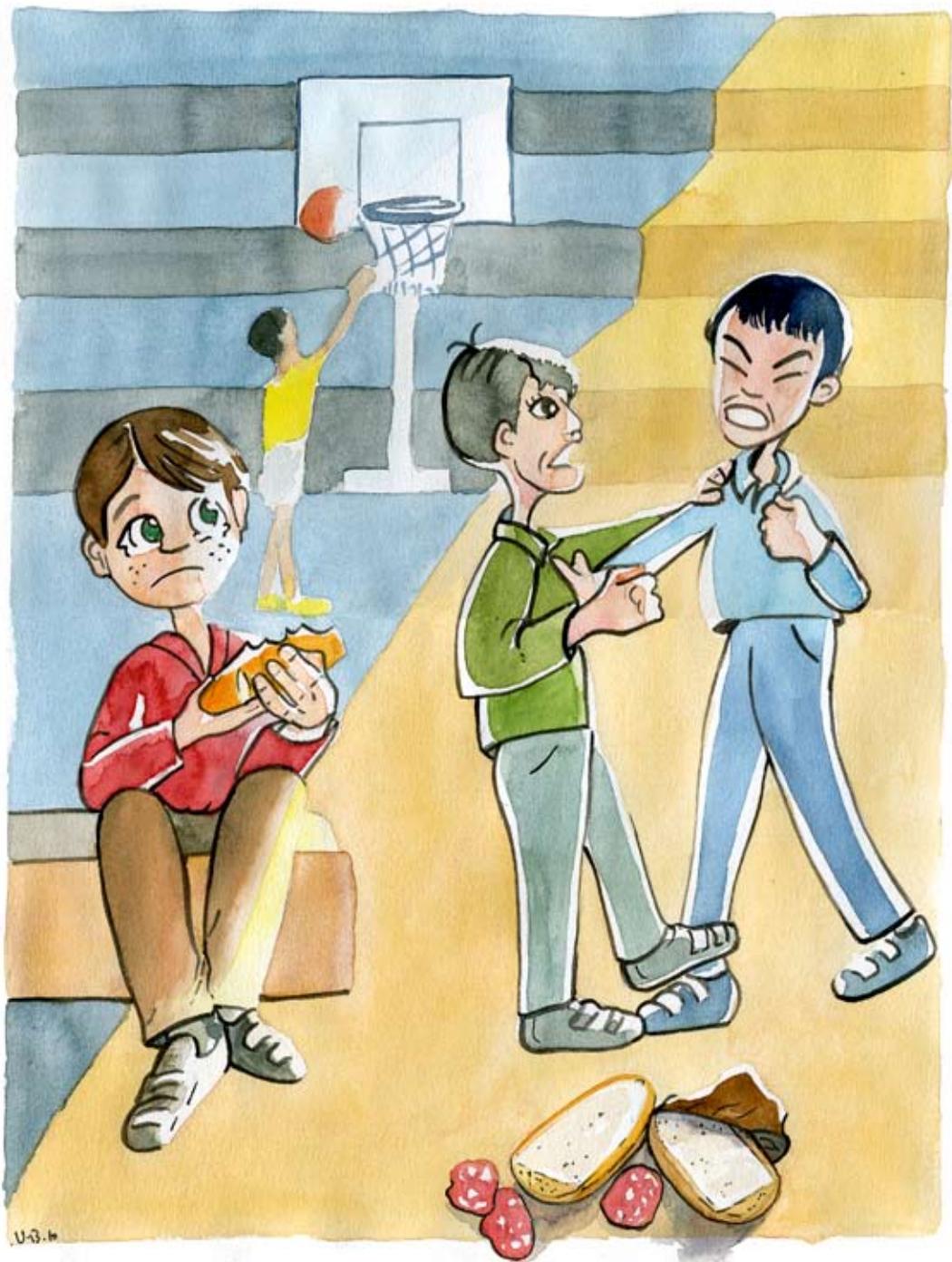


# Pau y la revelación de las Palabras

**A** Pau le gusta mucho estudiar, es inquieto y espabilado. Cuando lee cuentos, se imagina que es el protagonista. Así, puede vivir muchas y diferentes aventuras. Tiene casi siete años, una cara simpática llena de pecas, el cabello castaño y una imaginación tan grande como sus ganas de aprender. Se pasa el día haciendo preguntas a sus padres y a Marta, su profesora. Siente pre-

dilección por ella porque, además de bonita, sabe mezclar la fantasía en sus enseñanzas, tiene mucha paciencia y le explica las cosas de una manera muy especial.

Un día, estaba Pau en el patio de la escuela desayunando tranquilamente cuando Yuga y Antonio, sus mejores amigos, comenzaron a pelearse. Se insultaban el uno al otro con mucha rabia, ¡incluso ¡llegaron a pegarse! ¿Qué había pasado para que se olvidaran de lo mucho que se querían? Al verlos, Pau se sintió tan mal que tuvo que hacer un esfuerzo por aguantar las lágrimas que pretendían rodar por sus mejillas. Intentó poner paz entre ellos,



hasta que, por fin, volvieron a ser amigos. Pero antes de acabar su bocadillo, observó cómo los insultos y groserías parecían convivir con los demás niños que había en el recreo, pues se escuchaban por todas partes. Entonces se dio cuenta que hablar tan groseramente hacía que todos se enfadaran o se pusieran muy tristes.

Su madre le había dicho muchas veces que decir ese tipo de palabras era incorrecto, porque eran feas y molestaban a las personas; aunque a veces a él también se le escapaban.

De pronto le vino una pregunta a la cabeza.

— Mamá, ¿quién inventó las pala



brotas? —preguntó Pau cuando llegó a casa.

— No sé cariño — le contestó María con sorpresa — , ¡nunca lo había pensado! Tal vez tu padre pueda darte una respuesta.

Pero Juan, su padre, tampoco supo qué contestarle.

Pau pensó en su profesora Marta. Estaba seguro de que ella le daría una respuesta convincente; siempre lo hacía. Cuando llegó a la escuela, la vio hablando con un grupo de profesores y trató de llamar su atención; pero ésta no se enteraba de los gestos que le hacía. Pau tuvo que hacer un repaso de aquellas normas sociales que sus padres siempre le ense-

ñaban y que necesitaba para dirigirse a su profesora correctamente. Por fin encontró la mejor para aquel momento y, algo tímido, se acercó al grupo de profesores. Pero éstos seguían sin darse cuenta de que estaba allí. No le quedó otra que aclararse la garganta exageradamente, como había visto hacer muchas veces a los mayores, para llamar la atención de Marta. Al escucharlo, los profesores callaron todos de golpe y se quedaron mirándolo sorprendidos.

Rojo como un tomate, Pau pidió perdón y dijo muy educadamente, con un hilo de voz:

— Por favor, ¿podría hablar contigo ?  
Marta le conocía bien, y sabía que

Pau necesitaba la respuesta de alguna duda que le había surgido impetuosamente.

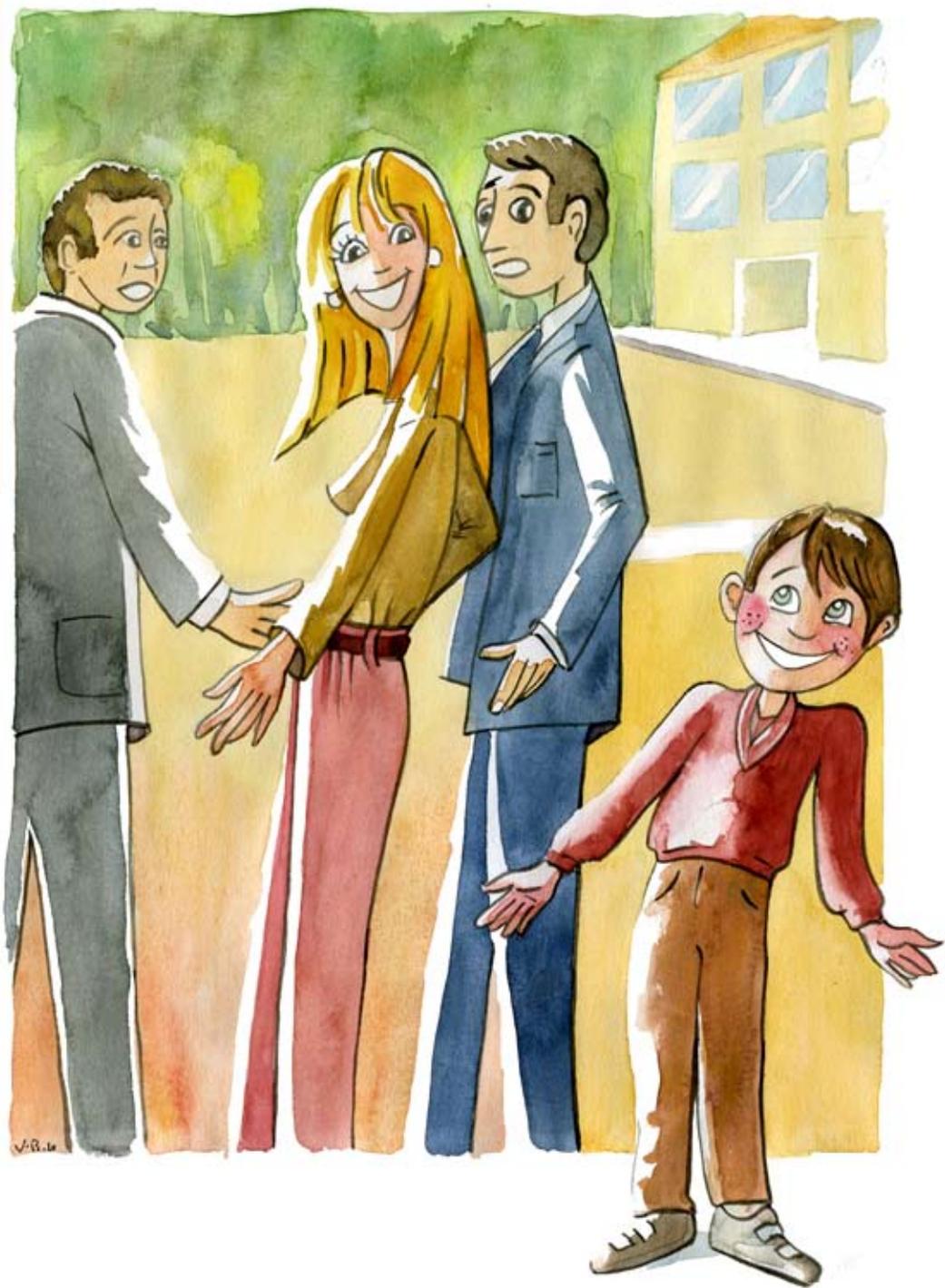
— Buenos días, Pau, ¿qué te preocupa?— le preguntó acercándose a él.

— Buenos días — contestó, aguantando un poco más las ganas de soltarle la pregunta que le tenía trastocado—. ¿Tú sabes quién ha inventado las palabrotas? — le dijo por fin, mientras la miraba con expectación.

Después de unos segundos, mirándolo fijamente a los ojos, la profesora le contestó:

— No...

La cara de Pau se puso seria. La decepción empezaba a cambiarle el



semblante cuando Marta siguió diciendo con una pícara sonrisa:

— Pero, ¡sé de dónde vienen!

Los ojos de Pau se hicieron redondos de tan abiertos como los tenía. No esperaba menos de ella, y aquella manera de responder le pareció que guardaba un misterio muy atractivo.

Era la hora del patio cuando la profesora de Pau se sentó a su lado en el banco de costumbre. Siempre que el niño le hacía una pregunta como aquella, Marta iba a aquel lugar para contarle alguna cosa emocionante.

Nada más llegar, le hizo una extraña pregunta:



— ¿Tú conoces el planeta “Letramundo”?

Pau la miró con sorpresa:

— ¡No! — respondió, aguantando la respiración.

— Letramundo es el planeta donde nacen ¡todas las letras!

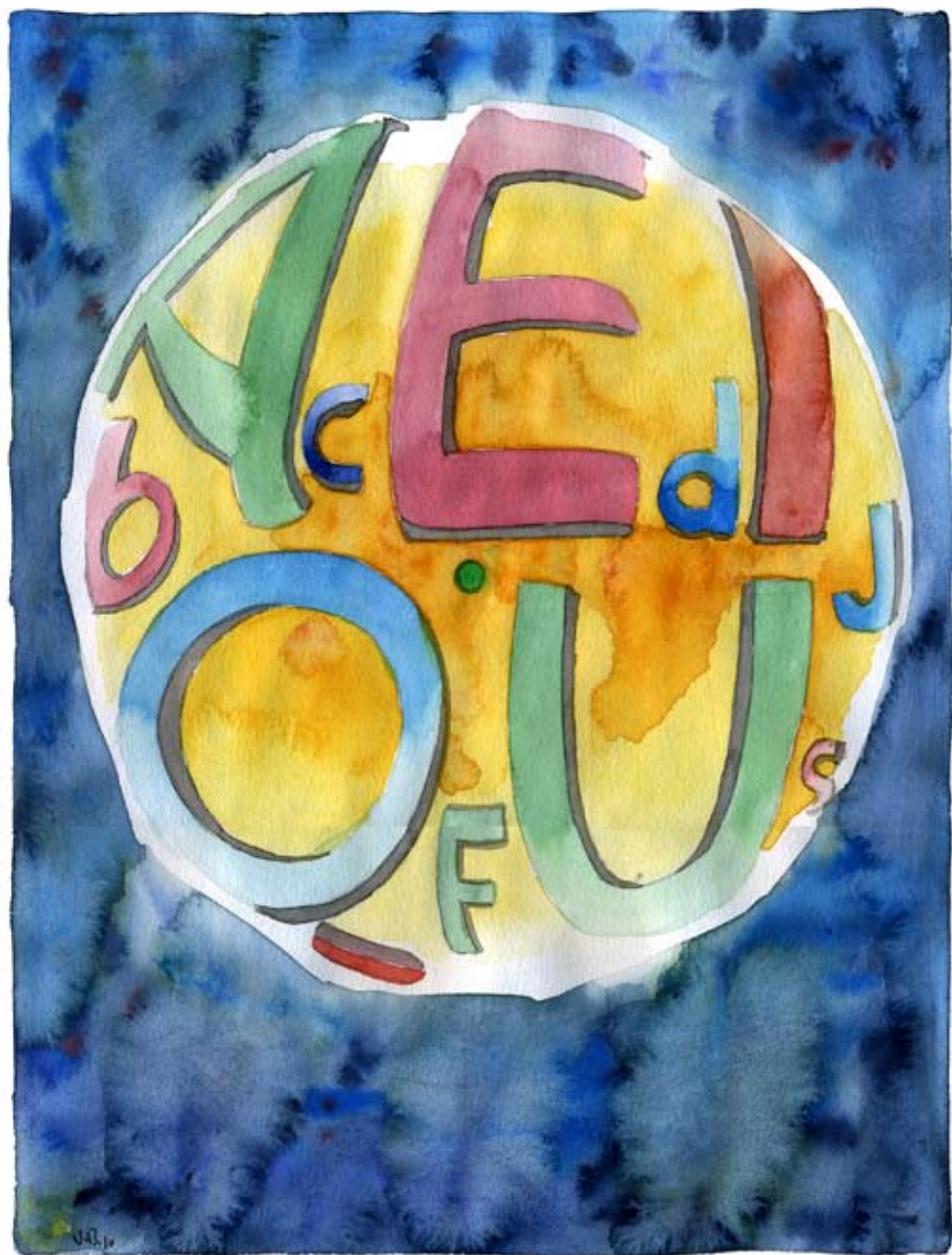
— ¡No sabía que las letras tuvieran un planeta! — dijo confuso.

— ¡Porque es un planeta muy antiguo! — le contestó la maestra con seguridad.

— Y... ¿quién vive allí? — quiso saber Pau con interés.

— ¡Las letras, por supuesto! — le dijo Marta como si no cupiera otra respuesta.

Pau escuchaba a Marta con la boca



abierta, mientras procuraba no perder detalle de cada cosa que le decía.

Las vocales son las que gobiernan el planeta — siguió diciendo su profesora —. Ellas mandan, porque, aunque sólo son cinco, parecen ser las más alegres del abecedario. Las consonantes son las más fuertes y trabajadoras, por eso casi siempre hay más consonantes que vocales en las palabras.

— ¡Caramba!... no me había fijado nunca en eso. Y... ¿qué hacen allí? — preguntó Pau con curiosidad. — ¿A qué se dedican?

Las letras van a la escuela desde pequeñas, como tú. A ellas les ense-

ñan a formar palabras para enviarlas a la Tierra; gracias a eso nosotros nos podemos comunicar. Letramundo siempre ha sido un planeta muy pacífico; allí nunca se ha hecho necesario el castigo. Si, de vez en cuando, alguna letra se rebela, la llevan a la Universidad de la Paz, donde la ayudan a recuperarse con una terapia muy curiosa: le hacen cosquillas en los pies para que se ría hasta llorar de felicidad. De esa manera, a las letras enfadadas se les pasan todas las penas y consiguen ser felices otra vez, formando de nuevo las palabras más bonitas y alegres que se hayan escuchado nunca.

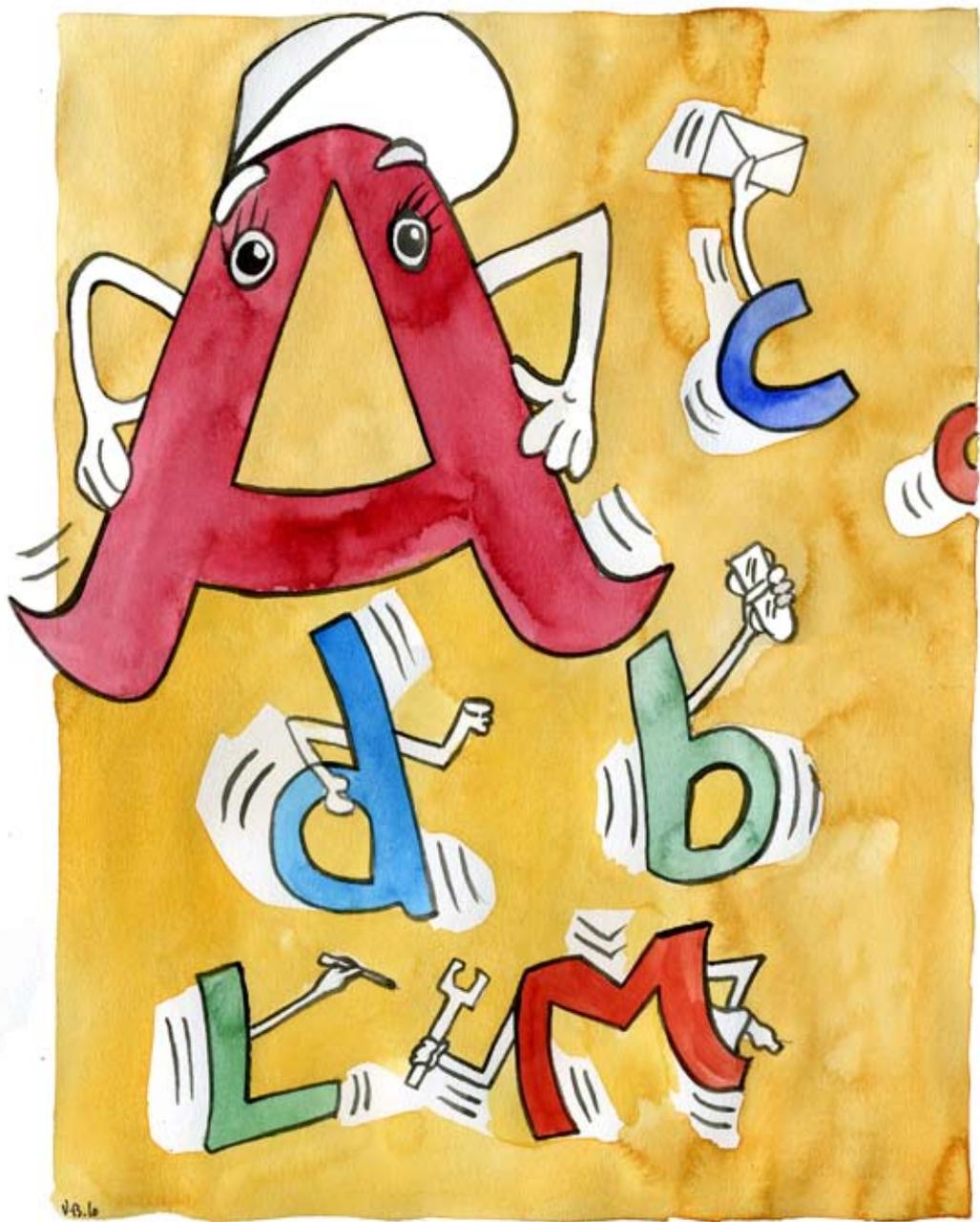
— Y entonces, ¿quién ha inventado

las palabrotas? — volvió a preguntar Pau con visible impaciencia.

— Una vez... — siguió contando la profesora, como si no se hubiera enterado de la inquietud del niño — las letras Zeta se cansaron de ser siempre las últimas del abecedario y comenzaron a quejarse:

— ¡Siempre somos las últimas en ver las cosas! Mientras las otras se divierten haciendo frases llenas de ingenio, nosotras nos aburrimos sin remedio — decían enfadadas —. ¡Casi nadie quiere formar palabras con nosotras! — Al escucharlas, las X, las Y, las W, y las Ñ también se unieron a la protesta.

Todo aquel mal estar se fue ex-



tendiendo muy rápidamente, creándose la rebelión de palabras más grande que se haya visto nunca en aquel planeta. Después, todas ellas pensaron que tal vez en la Tierra vivirían mejor, y emigraron a nuestro planeta. Cuando llegaron a la Tierra empezaron a mezclarse con las que habían aquí, pero no encontraron la felicidad que buscaban, ¡muy al contrario!, tenían un sentimiento de frustración tan grande, que cada vez se sentían más solas y afligidas; por ese motivo, cuando intentaban formar palabras, éstas resultaban feas y mal sonantes. Así fue como se crearon las palabrotas que tan mal nos hacen sentir.

De eso hace muchos años y, sin querer, nuestro planeta quedó invadido con toda clase de palabras ofensivas y ruines. Los insultos son las peores groserías, además de ser el estandarte de muchas peleas y guerras.

Pau, que no había perdido renglón de lo que Marta había dicho, estaba muy consternado.

— ¿Podemos hacer alguna cosa por evitarlo? — preguntó el niño con pocas esperanzas.

— ¡Por supuesto! Sólo hay que poner un poquito de nuestra parte y construir un "Atrapapalabras".

— Y esa máquina, ¿es muy difícil de fabricar?

Una bonita sonrisa iluminó la cara de Marta, mientras decía llena de felicidad:

— ¡En absoluto! Es muy fácil, cualquiera en casa puede hacerlo en un momento.

— ¿De verdad? — preguntó con sorpresa — ¿Tú me enseñarías a hacer uno?

— ¡Claro que sí...! Ahora mismo si quieres — y en la libreta que siempre llevaba para esos casos, le hizo una explicación detallada:

1. Cogemos una hoja y ponemos arriba "ATRAPAPALABROTAS". Lo ponemos en color rojo, porque ese es el color que más las atrae.

2. Después escribimos nuestro



nombre y la edad que tenemos con otro color. Éste puede ser el color que más nos guste.

3. Lo colgamos en cualquier lugar donde la tengamos a mano y esperamos.

— ¿Qué es lo que tenemos que esperar? — preguntó Pau extrañado.

— Esperamos hasta que alguna de ellas se haya metido en nuestra mente y quiera salir por nuestra boca.

— Y cuando eso pase, ¿qué debemos hacer? — preguntaba Pau, mientras todo su cuerpo parecía haberse convertido en oreja por la gran atención que estaba prestando. Pero Marta sabía mantener la intriga y, después de unos segundos que a Pau

se le hicieron eternos, dijo:

— Cada vez que una de esas palabras se forme en nuestra mente, deberemos taparnos la boca con una mano, si es necesario, para ayudar a que no salga, e ir corriendo hasta donde esté el Atrapapalabrotas que hemos fabricado, donde quedará apuntada.

— ¿Y ya está? — preguntó Pau sorprendido.

— ¡Pues...sí!, ya ves que no es tan difícil. Todas las que pillemos, las enviaremos a su planeta.

— ¿Vamos a enviarlas al planeta Letramundo? — preguntó Pau entusiasmado.

— ¡Por supuesto!, así podrán cu-

rarse.

- Pero, hay un problema...
- dijo preocupado.
- ¿Qué pasa si no tenemos el Atrapapalabrotas cerca?

— Hace muchos años, al principio de la rebelión de las palabras, la gente del planeta

Tierra no necesitaba construir un atrapador, porque sabían guardarlas muy bien en su mente. De esta manera, sin darse cuenta, ayudaron al planeta Letramundo a recuperar algunas.

Cuando las palabrotas se quedan en nuestra mente un rato, sin que





V.B. 10

las digamos, terminan evaporándose y pasan directamente al espacio donde son succionadas por el planeta Letramundo, el cual las lleva a la Universidad de la Paz para curarlas.

El problema es que últimamente a la gente de la Tierra se nos escapan por la boca con mucha frecuencia, y una vez han salido por nuestros labios, ya no se pueden recuperar.

— Entonces, cuando no tengamos el Atrapapalabrotas cerca, podemos aguantar la palabrota en nuestra mente y al ratito habrá desaparecido, ¿no?

— ¡Exacto! — dijo Marta.

Pau saltaba de contento. Había descubierto una manera de desha-

cerse de las molestas groserías que tanto daño estaban haciendo en la Tierra. Quería hacerse uno de aquellos atrapadores de palabras lo más pronto posible, porque estaba decidido a no dejar que se le escapara ninguna palabrota nunca más.

De todo eso hace algún tiempo y Pau ha llenado ya dos atrapadores de palabrotas que ha enviado a Letramundo. En la escuela, los niños ya no se pelean porque Pau les contó la historia del planeta de las letras. María, su mamá, está muy contenta con él, ya que desde que sabe lo historia de Letramundo ha conseguido que no se le escape ni una sola de esas palabras.

¿Te gustaría atrapar palabrotas a ti también?

Pues hacer un atrapador es muy fácil, puedes hacerlo ahora mismo, si has acabado tus deberes y las tareas que te han mandado. El Atrapapalabrotas sólo pueden verlo tus padres, ya que si alguien más lo ve, las letras que has capturado se morirían de vergüenza. Una vez lleno, lo puedes enviar a la siguiente dirección:

Universidad de la Paz  
Planeta Letramundo.

Si consigues hacerlo así de bien, las letras que regresen, recuperarán

la alegría; Letramundo volverá a ser un planeta feliz, gracias a ti, por haberle devuelto sus queridas letras; y la gente en la Tierra comenzará a sentirse mejor al no pronunciar nunca más palabras enfadadas.

Te deseo mucha suerte capturando palabrotas...

¡Hasta la próxima aventura!

